

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Acerca de las representaciones sociales.

Medina, Marta Susana.

Cita:

Medina, Marta Susana (2006). *Acerca de las representaciones sociales. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/363>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/zZy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Medina, Marta Susana
FONCyT. Argentina

RESUMEN

Este trabajo intenta precisar el concepto de representaciones sociales, central en nuestra investigación, y luego ver posibles articulaciones con el sujeto del inconsciente freudiano-lacanian. Con este objetivo realizamos un recorrido comparativo por autores que desarrollan conceptos relacionados con esta problemática.

Palabras clave

Representaciones sociales Simbolismo-Inconsciente

ABSTRACT

ABOUT SOCIALS REPRESENTATIONS

This paper will try to specify the concept of social representations, which is central to our research project, and then to see the possible relations with the subject of the unconscious Freud-Lacanian. With this objective, we are carrying out a comparative tour of authors who develop concepts related to this problematic.

Key words

Social representations Symbolisme Unconscious

Para esta presentación, transcribimos una síntesis del recorrido bibliográfico realizado con el fin de precisar el concepto de representaciones sociales, haciendo un análisis comparativo con conceptos que refieren a la misma problemática desde diferentes disciplinas y su posible articulación con el sujeto del inconsciente freud-laciano.

Recorremos obras de Durkheim, Lévi-Strauss y la teoría psicoanalítica -marco teórico de nuestro subproyecto- especialmente en relación al sujeto del inconsciente.

Creemos necesario plantear que si bien utilizamos la expresión representaciones sociales, como Moscovici, no seguimos su teoría de las representaciones por entender que tenemos diferentes concepciones del sujeto del inconsciente.

Investigar sobre representaciones sociales como productoras de significado implica analizar cómo se dan los procesos de simbolización en la dinámica social, las causas a que obedecen, cuál es su intencionalidad y cuáles sus efectos.

Comenzamos con la obra de Durkheim *Sobre Algunas Clasificaciones Primitivas*, realizada con la colaboración de Mauss. En ella afirma que el hombre clasifica las cosas naturales del mismo modo en que está organizada la sociedad y las agrupa en sistemas jerárquicos formando un todo porque la sociedad es un todo, siendo las relaciones entre las cosas también tienen un origen social. Según Durkheim: "es porque los hombres estaban agrupados y se pensaban bajo la forma de grupos, que han agrupado idealmente a los demás seres y ambos modos de agrupamientos han empezado confundiéndose para terminar siendo indistintos" (Durkheim: 1903. 98) El autor destaca, además, que las clasificaciones primitivas presentan analogías con aquellas de nuestras propias sociedades en la lógica de la actividad clasificatoria. Tal como las categorías de la ciencia, conforman sistemas de nociones jerarquizadas. La función de las clasificaciones es organizar un mundo inteligible,

Durkheim llega a estas conclusiones después de estudiar tribus aborígenes. En las tribus más primitivas de Australia observa que estaban divididas en dos fratrías dentro de las

cuales se ubicaban varios clanes con sus tótemes; grupos de hombres, de cosas y animales se ordenaban dentro de cada fratría y se les asignaba características comunes. Los clanes de una fratría no formaban parte de la otra. Además, esa división en fratrías determinaba los matrimonios permitidos y prohibidos entre clanes de las dos fratrías.

Entonces las clasificaciones son de origen social, su función es hacer comprensibles las relaciones que existen entre los seres, pero también son prescripciones morales puesto que señalan lo permitido y lo prohibido.

En cuanto a la relación entre las cosas y la jerarquías entre ellas, afirma que las cosas se atraen o se oponen del mismo modo que los hombres están unidos por el parentesco o separados por la venganza, existiendo afinidades sentimentales también entre las cosas, de modo que las relaciones resultan ser más afectivas que intelectuales y no sólo se pueden clasificar conceptos sino también emociones (sagrado-profano; puro-impuro, amigas o enemigas)

Para el tema que nos ocupa nos parece importante este párrafo: "*la presión que ejerce el grupo no permite a los individuos juzgar con libertad las nociones que la sociedad ha elaborado y en las que ha depositado algo de su personalidad*". De esta forma, la clasificación científica se vuelve posible cuando ese elemento de afectividad social se ha debilitado.

Creemos que este párrafo es clara la alusión a lo que llamamos ideología, en su acepción más amplia.

Hasta aquí nos parece importante destacar, en este autor, el origen social de las clasificaciones, incluidas sus relaciones, como también cierta autonomía de la mente individual.

Durkheim afirma que hay algo impersonal en nosotros porque en nosotros hay algo social, y esa impersonalidad se extiende a las representaciones y prácticas sociales. En este punto cabe recordar que Freud dice: "En la vida anímica individual, aparece integrado "el otro" como modelo, auxiliar o adversario, de este modo la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social" (Freud: 1920.2563)

Con esto elementos ya podemos trazar algunas semejanzas y diferencias entre Durkheim y el psicoanálisis, en relación a la importancia de lo social pero sin descuidar la singularidad del sujeto del inconsciente reafirmada por el psicoanálisis.

En un trabajo anterior, en el que analizamos estereotipos discursivos observamos cómo esas clasificaciones hechas en base a generalizaciones, válidas o no, adquieren su valor social por el consenso que logran en una comunidad.

En los estereotipos extraídos de un expediente del fuero penal, de una campesina analfabeta el psiquiatra dice: "mentalidad acorde al medio en que vive", atribuyéndole cualidades a partir de una generalización impropia. (Medina M. Susana: 2004)

En nuestra provincia, y posiblemente en todo el norte argentino, a ciertas etnias de tez oscura se les asocian características degradantes, por ejemplo: impulsivos, indio ignorante, negros vagos, etc., estereotipos que reflejan o sintetizan en pocas palabras el mito de la conquista, y que tal vez son compartidos por los agentes judiciales.

Otro ejemplo. A pesar de la supuesta revolución sexual, la mujer debe tener buena reputación ya que con suma facilidad se le atribuye el calificativo de prostituta, estereotipos culturales que reflejan mitos, en este caso el mito de la mujer madre o de la sexualidad femenina. Según R. Barthes pueden ser analizados como mitos, en tanto imponen un sentido, pero nosotros aquí a los estereotipos discursivos o culturales los consideramos como una consecuencia o emergentes de los mitos, que resu-

men en pocas palabras sus contenidos.

Entendemos el mito como un discurso de construcción colectiva que da respuesta a un enigma, como el de la sexualidad femenina antes mencionado.

Mitos y estereotipos han servido para discriminar, excluir, y también como factores de integración de grupos y hasta de naciones enteras. Siempre han respondido y responden a intereses grupales, expresan creencias y valores culturales, enseñando lo que el grupo quiere transmitir, sea esto positivo o no.

Entre las distintas acepciones existentes, nos parece que es el concepto de mito de Lévi-Strauss se asemeja al de clasificaciones de Durkheim y lo complementa. Este antropólogo afirma que el mito es un lenguaje y su importancia radica en que, siendo un relato de hechos pasados, es una estructura que puesta como una trama sobre el presente permite descifrar un sentido que su propia realidad opone al hombre.

En este artículo, como en toda su obra, pone el acento en las estructuras inconscientes subyacentes a los fenómenos sociales. El lenguaje, el parentesco y los bienes materiales, forman sistemas que permiten intercambiar signos y el sentido de los elementos intercambiados depende no de los elementos aislados sino de la manera en que estos estén combinados. Por ejemplo, la función de la prohibición del incesto es posibilitar el intercambio entre los hombres; la mujer se convierte en signo intercambiable cuando está prohibida para un hombre pero permitida para otro y podemos afirmar que representa la cultura misma, la vida en sociedad

Si bien esta función de intercambio de la ley se puede inferir en la citada obra de Durkheim, el sociólogo no la explicita. Lévi-Strauss, tomando el concepto del *don* de Mauss y la fonología rusa, pone el énfasis en esa función de las estructuras sociales.

Volviendo a su concepto de mito, afirma que su función principal es resolver una contradicción - lo que implica dar una cobertura simbólica a la angustia de un grupo- y al develar su estructura inconsciente señala que es la misma que muestran todas las instituciones de una cultura. En otras palabras, indica que esas instituciones organizan las relaciones entre los seres, al igual que Durkheim, pero explicita su función productora de significado.

Di bien su obra fue criticada por su reduccionismo a las leyes de la lengua establecidas por Saussure, cuando leemos los análisis freudianos del sueño o del síntoma vemos que esas leyes se confirman, y Lacan, siguiendo al antropólogo, afirma que todo lo humano se organiza como un lenguaje, incluso el inconsciente. De esta forma, también para el psicoanálisis, esas leyes organizan todo lo humano.

Entonces, para Durkheim, Freud, Lévi-Strauss y Lacan la cultura es posible a partir de una prohibición, y aunque no todos ellos lo expliciten de este modo, la función simbólica humana, entendida como la capacidad de representar las cosas por signos y así poder sustituirlas, también es una consecuencia de esa prohibición, independientemente de las particularidades de lo prohibido.

Ahora bien, creemos necesario aclarar que la simbolización no sólo consiste en representar sino también en transformar lo representado agregando un plus de significación, y pensamos que esta es una de las características principales de las representaciones sociales, posibilitada por lo inconsciente reprimido. Lacan en *El mito individual del neurótico* afirma que el neurótico construye su propio mito con el "da una forma discursiva a una verdad que no puede ser transmitida en palabras(....) Y la palabra en tanto que progresa la constituye" (Lacan: 1953. 39) De ese modo el mito individual oculta y devela esa verdad inefable, como el mito levistraussiano, en tanto la verdad sólo se conoce por ficciones, por aproximaciones. También podemos decirlo en términos de los tres registros de Lacan: lo simbólico da cuenta por rodeos de un real inefable respondiendo imaginariamente a la falta estructural del sujeto; estos registros lacanianos están presentes en todas las formaciones del

inconsciente.

Articulando los autores citados con la teoría psicoanalítica, concluimos que las representaciones sociales que incluyen conceptos, creencias, emociones, generalizaciones, actitudes, prescripciones morales, que determinan las relaciones entre los seres de una comunidad dada, uniéndolos o distanciándolos, a la vez que sirven de fundamento para el comportamiento de los miembros de esa comunidad, y ofrecen respuestas válidas, aunque no siempre verdaderas, allí donde hay enigmas o contradicciones.

Estas representaciones, entendidas como discurso en sentido amplio, se constituyen a partir del Otro -cultura e inconsciente- y del sujeto en su relación con los semejantes y el mundo externo, adquiriendo imaginaria realidad en el yo consciente. Por ende, la relación del hombre con el mundo estará totalmente condicionada por las representaciones que ha sido capaz de construirse y las mismas son dinámicas en tanto cambian según las condiciones de existencia.

EL SUJETO EN PSICOANÁLISIS, FUNDAMENTOS TEÓRICOS

En psicoanálisis, cuando decimos sujeto no nos referimos a la persona, ni al yo, ni al individuo, sino a ese sujeto asujetao al discurso y al deseo del Otro de la ley, de la cultura, del inconsciente. Así, el sujeto es efecto de discursos ajenos y destinatario de esos discursos antes de que él pueda hablar por su cuenta. Entonces, cuando el sujeto llega a hablar, lo hace desde una identificación libidinal y jurídica alcanzada con un cierto lugar de sujeto y un nombre propio que le fueron puestos desde una estructura familiar y social, en la que él, habrá de incluirse sin saberlo, sin poderlo pensar y sin poderlo decir. Este no decible sobre sí mismo constituirá el núcleo de su inconsciente y la ilusión del yo, posibilitada por el deseo del Otro lo representará ante los semejantes a través de sus enunciados conscientes, pero dando cuenta de su constitución en sus enunciacines inconscientes.

Por lo demás, después de Marx y Freud la enunciación se hace bajo dos instancias: por una parte la ideología y por otra parte el inconsciente, pero estas dos instancias escapan, por su posición, al yo que no sabe exactamente en qué ideología está y no conoce su inconsciente..."Porque el yo, pretendido autónomo y autor de su discurso, nada sabe de los límites que se extienden *por fuera*, marcando el territorio donde la coyuntura ideológica determina lo que puede ser dicho desde el lugar de sujeto que ocupa, *y por dentro*, llenando todo el campo de lo inconsciente sometido a la represión. Se produce así el efecto sujeto, vertebrador de los discursos autorizados por la ideología y por la ciencia, que se presentan como transparentes, ventanas abiertas por las palabras sobre las cosas, portando en sí mismos su propio sentido. Lo indecible inconsciente proporciona así el marco de referencia donde de lo dicho, y el yo nada sabe de ello" (Braunstein: 1980. 79)

De acuerdo a lo anterior, si todo discurso teórico y toda práctica están atravesados por los discursos propios de una comunidad, y estos, junto a las determinaciones subjetivas de aquellos que los reproducen, constituirán las representaciones sociales de esa época, debemos interrogar la incidencia de estos aspectos en los discursos de los agentes de justicia.

BIBLIOGRAFÍA

- Durkheim, E.: 1903-Clasificaciones Primitivas. Edit. Ariel- España, 1996.
Braunstein, N.: 1980.Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis. Siglo XXI Edit, Buenos Aires, Argentina. 1986Freud, S.: 1915. Psicología de las Masas y Análisis del Yo- O.C. Biblioteca Nueva edit. 1006. Lacan. J: 1953. Intervenciones y textos- Vol.1. Edit Manantial. Buenos Aires, 2002.
Lévi-Strauss, C.: 1974.Antropología Estructural. Altaya edit. Barcelona, 1997.
Medina M Susana: 2004. "La función terapéutica de la pena" en Culpa, responsabilidad y castigo- Vol. 2. Edit Letra Viva. Buenos Aires 2005